

¿Quién está curando la Tierra?

Dedicatoria:

A MARÍA DEL MAR CORDERO

LAS MUJERES JUEGAN UN PAPEL DE SUMA RELEVANCIA EN EL RESCATE DE LOS RECURSOS NATURALES. EL ECOFEMINISMO RECUPERA LOS VALORES FEMENINOS DE CUIDADO, PROTECCIÓN Y DEFENSA DE LA VIDA PARA LA CONSERVACIÓN DEL PLANETA.

ALICIA CASAS MORA/ ECOLOGISTA

Si hay una tarea urgente esa es reconocer el rol de cada persona en el proceso de salvaguardar el ambiente y los ecosistemas. En momentos de cambios rápidos como estos, debemos relacionar al medio con el proceso económico, y a su vez plantear el papel de cada sector. Cuando hablamos de sostenibilidad hablamos también de equidad, balance y límite en el uso.

Y quiénes más conscientes sobre el estado de los recursos que las mujeres. Tal vez, las que vivimos en la ciudad, y no salimos de ella, no vemos siempre esa relación, pero todas sabemos reconocer los rasgos más comunes del comportamiento femenino.

zar el Golfo. Entre ellas María del Mar Cordero, quien viajó veinte horas por semana, durante dos años para dar la lucha.

Desde 1994, en el Pacífico Central del país, nuevamente azotado por la minería de oro a cielo abierto, María del Mar se resistió a las mineras. Junto a ella, combatieron campesinas, maestras, parteras y periodistas.

En 1998, el Frente Nacional por los Bosques y la Campaña por los Bosques de Osa, intentaron detener la deforestación en el último bastión de bosque del Pacífico Centroamericano. Su lucha fue impulsada en gran medida por la fe de las mujeres de la zona y de las activistas de la ciudad, quienes realizaron una campaña pública para que la sociedad civil interviniera.

Hacia finales de siglo, pero sobre todo en el año 2000, se hizo patente la resistencia de las comunidades a los proyectos de expansión hidroeléct-

ro cada uno de ellos sabe que cuando se creía que no se podía luchar y vencer a un enemigo tan fuerte, cuando no había "recursos" para desarrollar la resistencia, cuando los líderes tradicionales y formales de la comunidad se daban por vencidos; cuando todo eso sucedió, ahí estuvieron ellas, animando con su gran poder de persuasión.

Mujeres mayores y jóvenes, que día a día, durante años, organizaron actividades, foros, programas de radio, asambleas comunales, demandas, estudios, audiencias, recolección de firmas, cartas, entre otras innumerables medidas para frenar esos megaproyectos.

Tampoco es una exageración decir que tal situación se da en todo el mundo. Por mucho que protesten las feministas ortodoxas, el rol de las mujeres en el proceso de cu-

NO A LA VENTA
DE COSTA RICA!
NO
A LAS
PETROLERAS...

No podemos negar que las mujeres nos encargamos de detalles organizativos en la vida reproductiva. Hábito contra el cual incluso nos rebelamos, al fin y al cabo, porque casi siempre terminamos nosotras solas preocupándonos del bien común.

Pero no es una idea marginal ésta de que llevamos la cuenta sobre el estado del planeta. Es un dato estadístico. Para empezar, un 60% del trabajo en agricultura del mundo lo realizan las mujeres. Y dichosamente, mucha de esta economía agrícola sigue siendo de subsistencia. Aunque hay un proceso de erosión debido a esta base de sobrevivencia.

Cuentas de mujeres

Las mujeres que viven en zonas rurales se caracterizan por una vida en relación directa con los recursos que las rodean. Digamos una cuenta hidrográfica, un bosque, un manglar, un río, unas montañas. Un lago, un golfo, una bahía, un mar.

No lo digo en el aire, me refiero a mujeres con las que me he encontrado en los últimos doce años, desde que tengo memoria como ecologista. Y con esto no pretendo decir que en la lucha y la resistencia han participado sólo féminas.

Pero me refiero a una forma específica de participación. Una lucha, una campaña, una resistencia; porque estas mujeres a las que nos referimos han resistido a las compañías mineras, petroleras, forestales; a madereros y empresarios nacionales; a diputados y políticos de alto rango, que les quieren imponer megaproyectos en sus comunidades.

Entre 1993 y 1994, en la Península de Osa, Golfo Dulce, un grupo valiente de mujeres se enfrentó a la Stone Forestal, que quería industrial-

tricar en suelo rico. Cuando estalló la lucha contra el Combo del ICE, en la zona sur, muchas mujeres estuvieron sonando las ollas en los bloqueos. Aunque, todavía persiste la expansión hidroeléctrica, la privatización de las cuencas para proyectos hidroeléctricos, y la privatización de la producción y los servicios de energía, o sea, el desmantelamiento del ICE.

Continúan los planes para sacar de su tierra a los Borucas, a través del Proyecto Hidroeléctrico que, irónicamente, lleva el mismo nombre. Debe ser mencionado aquí el valor del grupo de mujeres Espíritu de Lucha, borucas que se niegan a irse y a que se construya la represa sobre los cementerios de sus abuelos que, por cierto, llevan entre 1500 a 300 AC habitando la cuenca del Río Térraba.

Desde finales del 99, con un punto máximo en el 2002, mujeres claves se han involucrado en la lucha contra las empresas petroleras en el Caribe. Nacionales, extranjeros, turistas, indígenas, afros; pequeños empresarios han conseguido una de la campañas más exitosas, porque se logró decretar la actividad petrolera como ambientalmente inviable en el Caribe costarricense, un fallo técnico de SETENA sin precedentes.

En defensa de la vida

No se puede negar la participación de cientos de hombres, mayores y jóvenes, en estos procesos. Pe-



ro la vida es el centro. El ecofeminismo es una corriente que estudia el papel que juegan las mujeres en la defensa de la vida, sin embargo ha sido mal ponderado por los sectores tradicionales del feminismo, que insisten en negar tal realidad.

Muchas de las luchas mencionadas arriba se verán complicadas y aumentadas en el marco del Tratado de Libre Comercio, si llegara a ser aprobado. La presión sobre los recursos sube en la medida en que se liberalizan, cosa que sucederá con mayor intensidad de darse este nuevo marco económico.

Nuestra maestra en ecofeminismo, Vandana Shiva, refiriéndose al GATT, que fue la antesala de la Organización Mundial del Comercio y de los eventuales Tratados de Libre Comercio que se han negociado, nos da una idea sobre sus implicaciones:

"El objetivo del GATT es la sustitución de las mujeres y otros productores de subsistencia por las sociedades transnacionales como las principales suministradoras de alimentos. Detrás de la cortina de humo de términos como "acceso a mercado", "ayuda interna" "medidas sanitarias y fitosanitarias" y "derechos de propiedad intelectual", se esconde una reestructuración pura y dura del poder en relación con los alimentos, que se arrebatan a las personas para concentrarse en un puñado de intereses agroindustriales".

A pesar de la complicada coyuntura actual, al pensar en lo que pasará este año, sé que el futuro está en manos de esas valientes que no se dan jamás por vencidas. ○